

LA DEPENDENCIA DE SUSTANCIAS Y LA BIOMÚSICA

Una experiencia italiana

(Mario Corradini)



Según lo que he podido observar en mi trabajo, en rehabilitación de tóxico-dependencias existen variantes de aplicaciones terapéuticas:

- 1) Rehabilitación
- 2) Prevención

1) **La primera es la vieja línea, lo que se usó durante mucho tiempo.** Los chicos estaban ya allí, dependientes de las sustancias. Se los recibía, se los metía en una comunidad (hay mil variables de este nombre), se los "reeducaba" y se los largaba a la calle. El tiempo de este proceso variaba y podía ir desde el año hasta los cuatro años, más o menos. Era costoso y estaba sostenido por fondos públicos y/o privados.

La metodología de recuperación consistía en varios pasos sucesivos:

recepción -> reeducación -> reinserción social

Dentro de estos pasos se hacían programas con la guía o el apoyo de Operadores (en un momento casi todos ex-tóxico dependientes), psicólogos, etc. Los resultados no estaban garantizados y no se sabe con seguridad el porcentaje real de los que verdaderamente abandonaban las drogas.



2) **La prevención es la línea predominante actualmente.** Se crean estructuras para atraer y recibir las franjas sociales "a riesgo". Por ej: se hacen laboratorios donde se hacen distintas actividades. Dentro de estas actividades puede haber un laboratorio de música (donde trabajaba yo) en el cual se aprenden instrumentos, aporreando la batería o cantando canciones populares.

Esto no tiene perfiles netamente terapéuticos (en apariencia) pero en sí, intrínsecamente, es un óptimo recurso para aglutinar descontentos, canalizar agresividades y contener chicos que de otro modo estarían en la calle o dando vueltas por lugares donde se consume. **El fondo social europeo hace rato cortó los fondos para la rehabilitación y los puso en la prevención,** razón importante por la cual la política en general en tóxico-dependencias se orienta hacia esta última. Las comunidades, al quedarse sin dinero fresco, tuvieron que adaptarse a esta realidad y armaron programas alternativos, cortos e intensivos.

Recuerdo que en la comunidad, donde yo trabajaba, vivían juntos 140 chicos. Ahora muchos centros redujeron su número y los grupos son mucho más pequeños, de 40 personas aproximadamente. **El régimen era casi militar:** pelos cortos, uñas limpias, castigos, disciplina, orden total. Su programa era copiado (no es chiste) en parte de los marines USA. (Claro que también hay que incluir en este mini análisis el tipo de droga usada, etc.).

Ahora se ablandó toda esa línea y se ven aritos, melenas, barbas, ropa informal. La disciplina sigue pero sin la aureola moralista-militar de antes.

También hay que considerar que, actualmente, las sustancias son más abundantes y accesibles, lo que ensancha la base popular de la tóxico-dependencia. Si hace 30 años tal vez había gente que se drogaba por disenso social o por búsquedas "personales", ahora el nivel de los chicos se popularizó y la edad disminuyó -es decir que son cada vez más jóvenes- y hay que estar informado del mundo adolescente si se quiere tener un acceso veloz a sus códigos culturales.

LA PRIMER EXPERIENCIA

Fue muy importante porque pudimos comprobar en la práctica lo que luego formó la base de Biomúsica. Tuvimos la ocasión de hacer una experiencia directa en una comunidad residencial, para la rehabilitación de personas con problemas de dependencias de drogas (Centro Italiano di Solidarietà - Roma).

Inicialmente se trabajó con grupos de quince voluntarios, (con historias personales terribles y casi todos con varios años de heroína), durante 75 minutos al día, en períodos de una semana por cada grupo. Los encuentros contaban también con la participación de operadores de comunidad.



En cada encuentro se respetó el siguiente esquema:

- actividades lúdico-musicales - 25 minutos
- ejercicios y experiencias con el sonido - 25 minutos
- momentos reflexivos - 25 minutos

Debemos señalar que esta experiencia tuvo algunas condiciones que favorecieron todo el proceso: los chicos estaban en comunidad, no se iban a dormir a sus casas, no se drogaban (al estar dentro) y eran contenidos y seguidos en grupos que seguían sus programas. Los encuentros se hacían a la mañana y tenían un programa muy similar al que hoy se hace en Biomúsica y también se incorporaban con algunas experiencias de fantasías guiadas. Luego había dos horas por las tardes en las que, a turno, se hacía coloquios introspectivos con los que quisieran hablar.

Los resultados sorprendían a los viejos operadores de la comunidad, pues comprobaron que las intervenciones incidían decididamente sobre el aspecto emocional de los voluntarios. En otras palabras se lograba, en una semana, llegar a metas a los que ellos llegaban en tres meses de tratamiento "normal". Me refiero, por ejemplo, al "abrirse", contarse, decir y/o buscar las razones profundas de su adicción. Los pibes quedaban sacudidos por los juegos, las entonaciones y las fantasías con música, lo que provocaba que sus defensas emocionales se quebraran y vomitaran todo. Por supuesto que la ligaba yo, que aún no había aprendido a "cerrar la panza", y por lo tanto me chupaba toda la negatividad y terminaba con fiebre, puntualmente, cada fin de semana.





Como resultados generales comprobamos:

- Modificación positiva de los aspectos comportamentales
- Aumento de la predisposición al trabajo sobre sí (fundamental en las comunidades de este tipo)
- Menor agresividad

Luego de las intervenciones se abrió un espacio para las reflexiones individuales y grupales, comprobando también:

- Aumento de la autoestima
- Disminución de las defensas y mayor disponibilidad al diálogo
- Mejor actitud hacia la socialización
- Mayor disposición hacia el compartir, en grupo, vivencias individuales íntimas

Además, en la mayor parte de los casos tratados se establecieron directas connotaciones entre las distintas personalidades y los conflictos emocionales desarrollados. Esta observación constituye una de las bases de lo que luego canalizamos hacia la determinación de un "mapa" de somatizaciones de los conflictos.

Observaciones

A partir de todos los conceptos, investigaciones y consideraciones ya nombradas, hemos estructurado el método de Biomúsica, integrando la música a otras disciplinas complementarias. Los trabajos realizados, ya sea el estudio inicial sobre tóxico-dependientes o los que se realizaron posteriormente, nos permiten hipotetizar algunos corolarios que deseamos compartir:

LA MUSICOTERAPIA

- a) puede ser complementada por otras técnicas. Por esto intentamos confluir con aquellos métodos que puedan servir mejor a los objetivos que nos proponemos.
- b) debe actuar como actúa la música: envolviendo totalmente a la persona.
- c) se presenta de distintos modos según la intención de quien la propone y, obviamente, resulta difícil concluir en una sola definición de la misma. Por esta razón preferimos usar el término **MusicoterapiaS**, con una **S** pluralista que pueda englobar todos aquellos métodos de trabajo orientados a usar la música con objetivos terapéuticos, entendiendo como terapéuticos a todos aquellos procedimientos que puedan ayudar a la prevención, rehabilitación, recuperación, educación y desarrollo personal.

EL INDIVIDUO

- a) es (somos) un ser dinámico, en un proceso de evolución permanente, un ser que aprende constantemente a través de sus experiencias de vida. Más allá de su patología o de su aparente normalidad, es una forma de vida en constante transformación.
- b) es (somos) obstaculizado por el sufrimiento mental, que está en la base de los conflictos emocionales no resueltos.
- c) tiene (tenemos), como uno de sus objetivos, adquirir conocimientos útiles para mejorar su existencia.
- d) tiene (tenemos) la posibilidad de llegar más allá de nuestro desarrollo orgánico y crecer en conciencia, lo cual implica un salto evolutivo en la percepción de lo real, o sea en su mirada del mundo.